

DESDE LA PATAGONIA

EL MÚSICO BARILOCHENSE QUE DESAPARECIÓ DOS VECES

por **Gabriela Beretta, Gonzalo Contino y Miriam E. Gobbi**

El martes 22 de octubre de 2024, con motivo de cumplirse 20 años de la sanción de la Ley por el Derecho a la Identidad, se realizó en el Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB) de la Universidad Nacional del Comahue, un conversatorio en memoria de Napoleón Argentino Araneda, un músico oriundo de Bariloche, de quien no se tienen noticias desde los meses previos al golpe de Estado de 1976. Aún hoy no hay registros que permitan identificar su cuerpo. Figura como barilocheño en las listas de personas desaparecidas y sin embargo, no se lo cuenta entre los desaparecidos de esta ciudad.

Víctima de una doble vulnerabilidad, su desaparición y su invisibilización en la historia, la vida de Napoleón había pasado al olvido y al silencio. Esta situación comenzó a revertirse lentamente gracias a la investigación de Juan Carlos Jalil, comunicador social y trabajador municipal, quien por una curiosidad profesional descubrió la historia de Napoleón e intentó reconstruirla. Jalil fue el orador invitado del conversatorio. Antes de dicha investigación, sólo existía una denuncia de desaparición presentada ante la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) por Justina del Carmen Ladino, hermana adoptiva de Napoleón. En la denuncia se mencionaba que Napoleón era oriundo de Bariloche, pero no se contaba con imágenes claras ni datos de la familia biológica. Jalil pudo reconstruir parte de la vida de Napoleón, su devenir como músico profesional, su desempeño como bibliotecario del Banco de Mendoza y su posterior desaparición presuntamente



Imagen: Gentileza de J. C. Jalil.

Imagen de la foto del documento de identidad de Napoleón.

en manos de grupos parapoliciales de la provincia de Mendoza. Los resultados obtenidos en esta investigación se encuentran disponibles en un artículo que publicó en el sitio de periodismo narrativo "[En estos días](#)".

El relato de Jalil se centra en los días previos a un concierto que Araneda debía ofrecer en el Teatro Independencia de Mendoza, al cual nunca llegó. Su ausencia en este evento fue la señal definitiva para su familia de que algo grave había sucedido.

Napoleón vivió sus primeros años de vida en el Barrio Las Quintas de Bariloche, donde también vivía su familia materna de apellido Gauna. Luego de la separación de sus progenitores, su padre lo llevó a Mendoza, apartándolo de su madre y de su hermana y entregándolo a una familia mendocina que lo adoptó con apenas seis años. Era un hombre de tez morena y contextura delgada. En su vida cotidiana vestía de manera sencilla; sin embargo, para sus presentaciones musicales se mostraba formal y elegante. Precisamente la música era una parte fundamental de su vida. En el garaje de su pensión tenía una extensa colección de discos de música clásica y un piano, que utilizaba para ensayar antes de los conciertos. Su relación con el arte era una característica central de su personalidad.

Gabriela Beretta¹

Profesora de Historia.
gabriela.beretta@crub.uncoma.edu.ar

Gonzalo Contino¹

Licenciado en Comunicación Social
gonzalo.contino@crub.uncoma.edu.ar

Miriam E. Gobbi¹

Dra. en Biología
miriam.gobbi@crub.uncoma.edu.ar

¹ Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB), Universidad Nacional del Comahue (UNCo).

DESDE LA PATAGONIA



Imágenes: G. Contino.

**Presentación de la investigación realizada por el periodista Juan Carlos Jalil en el CRUB-UNCo.**

Fue secuestrado en la vereda de su casa en Mendoza el 12 de diciembre de 1975 a los 27 años, y los motivos de la desaparición no pueden rastrearse con claridad, dado que no pertenecía a ningún partido político, organización armada o sindical. De acuerdo a los testimonios que el autor ha podido recoger, la causa principal de la desaparición de Napoleón estuvo vinculada a su orientación sexual. En un contexto en el cual la represión ya estaba latente y los grupos “moralizadores” iban cobrando cada vez más fuerza, ser homosexual ofendía la moral pública y habilitaba a cualquier tipo de castigo aleccionador.

Por lo que se ha podido reconstruir, Napoleón pudo haber desaparecido en manos del Comando Moralizador Pio XII, un grupo paramilitar de Mendoza que comenzó a funcionar en mayo de 1975, y que se autoproclamaba, según su propio manifiesto como: “un grupo moral y defensor de la salud pública y que sale a la lucha, ya que se observa que la acción de la policía y los jueces está totalmente limitada por una acción débil e inocua, donde no se observa una verdadera acción represiva...”. Si bien en sus inicios su accionar se centró en erradicar la prostitución de las calles mendocinas, existen evidencias de que, en su afán moralizador, atentaron contra otras personas incluyendo a las diversidades sexuales y a los militantes de izquierda.

La documentación reunida por Jalil fue agregada a un expediente en el Equipo Argentino de Antropología Forense y así, después de casi medio siglo de su desaparición, familiares dejaron muestras de ADN para tratar de restituir su identidad. El artículo destaca la incertidumbre y el dolor por la indiferencia de parte de algunos integrantes de su familia y de la sociedad, que se excusaba bajo la premisa del “algo habrá hecho”. El caso de Napoleón es uno de los tantos invisibilizados. Para dimensionar esto, Jalil señala en su investi-

gación que más de 600 cuerpos del período 1976-1983 permanecen a la espera de ser identificados.

La actividad realizada en el CRUB fue organizada por la biblioteca de la institución, declarada Casa de la Memoria, por la Verdad y la Justicia en diciembre de 2023. En ese sentido, la biblioteca se compromete no solo a contar y ofrecer materiales que recuperen la memoria de la historia reciente de nuestro país, sino también alentar actividades de este tipo, que promuevan el diálogo y la búsqueda de la verdad. Contó con la presencia de varios asistentes de la comunidad universitaria, organismos de Derechos Humanos, así como de vecinos y vecinas de la ciudad. La presencia de grupos tan variados de personas a este tipo de eventos, destacan una vez más la importancia que la memoria sigue teniendo en nuestra sociedad y la necesidad de pelear por la democracia, aun en contextos adversos.

**Imagen de la infancia de Napoleón, junto a su madre y su hermana.**

Imagen: Gentileza de J. C. Jalil.